

El emprendimiento y su desarrollo en instituciones de educación superior¹

Entrepreneurship and its Development in Higher Education Institutions

Espinoza Morejón, Mario Antonio²

Universidad Salesiana de Bolivia

La Paz, Bolivia

Blanco Contreras, Giovanni Abad³

Universidad Salesiana de Bolivia

La Paz, Bolivia

RESUMEN

El artículo revisa las competencias clave de los emprendedores y su formación, centrándose en el rol de la educación superior en la capacitación empresarial. Se destaca que el emprendimiento implica la capacidad de identificar, evaluar y aprovechar oportunidades de negocio y que las habilidades empresariales son esenciales para el desarrollo de iniciativas exitosas. En este contexto, la formación en instituciones de educación superior se considera fundamental, ya que proporciona tanto herramientas teóricas como prácticas que fortalecen un perfil orientado a la innovación, la creación de oportunidades laborales y el desarrollo económico. Además, se analizan modelos de capacitación, resaltando aquellos que promueven la identificación de nuevas oportunidades. También se subraya la importancia del trabajo conjunto entre diversas instituciones y universidades en Bolivia para el diseño e implementación de programas específicos. Final-

1 Artículo recibido el 21 de febrero, 2024. Artículo aceptado el 4 de junio, 2024.

2 Diplomado en Educación Superior, Educación Superior por Competencias y Logística Integral. Licenciado en Ingeniería Comercial. Experiencia en dirección académica, manejo de equipos, generación y elaboración de proyectos para captación y posicionamiento, desarrollo y aplicación de curricular para educación superior y programas de formación, campañas de marketing para el posicionamiento de nuevos productos/ servicios por medio de redes sociales, creación de sistemas de abastecimiento y distribución por medio de la cadena de suministros. Docente de postgrado en asignaturas de las áreas de metodología de la investigación, administración general, recursos humanos, administración de ventas y gestión logística comercial.
Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-4546-5151>
Email: marioespimore@gmail.com

3 Integrante de grupo de lectura académica de la carrera de Contaduría Pública de la Universidad Salesiana de Bolivia. Experiencia como auxiliar de docencia y pasantía en instituciones gubernamentales.
Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-3947-8779>
Email: giovanni.abad.blanco.contreras@gmail.com

mente, el artículo enfatiza la necesidad de fomentar el espíritu emprendedor en la educación superior mediante programas que proporcionen las habilidades empresariales necesarias para formar agentes de cambio que contribuyan al progreso social y económico.

Palabras clave

Habilidades para emprender, capacitación de emprendedores, habilidades empresariales, formación de emprendedores, educación superior.

Abstract

The article reviews the key competencies of entrepreneurs and their training, focusing on the role of higher education in business training. It highlights that entrepreneurship involves the ability to identify, evaluate, and seize business opportunities, and that entrepreneurial skills are essential for the development of successful initiatives. In this context, training in higher education institutions is considered fundamental, as it provides both theoretical and practical tools that strengthen a profile oriented towards innovation, job creation, and economic development. Additionally, training models are analyzed, highlighting those that promote the identification of new opportunities. The importance of collaboration between various institutions and universities in Bolivia for the design and implementation of specific programs is also emphasized. Finally, the article underscores the need to foster an entrepreneurial spirit in higher education through programs that provide the necessary entrepreneurial skills to form change agents who contribute to social and economic progress.

Keywords

Entrepreneurship skills, entrepreneur training, business skills, entrepreneur training, higher education.

1. Introducción

El emprendimiento es uno de los principales motores que da vida a las economías de los países. En Bolivia existen 66.161 microempresas y 46.472 negocios sin designar tamaño de empresa, muchos de los negocios emergentes se enfrentan al riesgo de fracasar en su primer año debido a factores como mala administración financiera, falta de planeación y de análisis del mercado o poca profesionalización del negocio. (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, s.f.)

Según los registros actuales de Fundempresa se registraron 71.461 nuevas empresas entre las gestiones de 2015 a enero de 2020 a ni-

vel nacional. Asimismo, en este periodo de tiempo 32.443 empresas cancelaron sus matrículas representando un total de 45.4% sobre el total de empresas que se registraron. Este alto índice de cancelación de las matrículas da un indicio de la difícil situación que está atravesando el entorno emprendedor en Bolivia. (Loza, 2020, p. 5)

A este contexto se suma el impacto económico de la pandemia, que redujo la continuidad de muchas empresas en el país. Sin embargo, tras un periodo de reactivación, en la gestión 2023 se inscribieron un total de 3.928 nuevas empresas fueron inscritas a escala nacional por jóvenes emprendedores de entre 18 y 28 años, según datos del Servicio Plurinacional de Registro de Comercio (Seprec) (Agencia Boliviana de Información, 2024)

En este contexto, la capacitación en emprendimiento ha sido motivo de especial atención en los últimos años en el contexto educativo boliviano. En lo que concierne a la formación técnica, según el “Reglamento de Modalidades de Graduación de Institutos Técnicos y Tecnológicos de Carácter Fiscal”, aprobado mediante R.M. N° 0487/2023, el Proyecto de Emprendimiento Productivo se constituye en una de las modalidades de graduación y es evaluado considerando el mejoramiento o desarrollo de algún producto con innovación técnica, tecnológica y productiva, en el marco de las obligaciones y la forma legal para el negocio, el plan de mercadeo y el mercado, la organización del negocio, los costos, la estimación de capital, el plan financiero y el plan de acción. (Ministerio de Educación, Resolución Ministerial 0487/2023)

Asimismo, el subsistema de educación alternativa cuenta con dicha modalidad de egreso para el nivel Técnico Medio y se ha elaborado un documento denominado “Guía de Modalidad de Graduación en Emprendimiento Productivo” que condensa información necesaria para el postulante en un sentido formativo:

La guía desarrolla aspectos que son fundamentales para crear un emprendimiento productivo individual, familiar o comunitario. En su primera parte, aborda las nociones conceptuales, definiendo qué es un emprendimiento, qué es un emprendedor, las características, capacidades y cualidades que posee, para terminar, planteando el concepto de emprendimiento productivo y lo que implica. En la segunda parte, se presenta los pasos para elaborar el plan de emprendimiento productivo de acuerdo a la estructura compartida por la R.M. N° 0281/2022, realizando para cada punto una breve explicación conceptual y luego una ejemplificación de lo que implica el desarrollo de cada etapa del planteamiento del emprendimiento productivo. (Ministerio de Educación, 2023, p. 1)

En el ámbito de la educación superior, experiencias como las desarrolladas por la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” con la creación de la carrera de “Ingeniería en Emprendimientos Productivos” en las Unidades Académicas Campesinas y su formación en pregrado y postgrado orientada al desarrollo, la gestión empresarial y el emprendedurismo mediante la creación de la “Escuela para la Producción y la Competitividad”, se han constituido en importantes espacios para la capacitación integral de jóvenes emprendedores.

Como parte de sus pilares, la ePC cuenta con un Instituto para el Desarrollo del Emprendimiento y la Competitividad (iDEC) y la Aceleradora de Empresas que tienen el objetivo de aportar en el desarrollo económico de Bolivia, brindando programas de capacitación en los ámbitos del Espíritu Emprendedor y Competitividad además de fomentar el desarrollo de nuevas empresas en su primera etapa de vida empresarial (Universidad Católica Boliviana, s.f., s.p.)

Otras universidades, como la Universidad Salesiana de Bolivia, apuntan a la firma de convenios con instituciones o fundaciones dedicadas a la capacitación en emprendedurismo como ser el Grupo Nueva Economía, que promueve programas dirigidos a jóvenes para el emprendimiento de sus negocios (Grupo Nueva Economía, 2021). Por otra parte, en esta universidad también se adopta la formación en emprendedurismo a nivel curricular en carreras como Ingeniería Comercial y Desarrollo de Negocios, con asignaturas centradas en la gestión del riesgo, la toma de decisiones, la dirección estratégica y la competitividad.

Es evidente que los futuros emprendedores, deben tener un espacio educativo donde no solo aprendan a iniciar un negocio, sino también a gestionarlo, administrarlo, guiarlo y hacerlo crecer con el tiempo. En este sentido, las universidades tienen la responsabilidad de promover semilleros de emprendimiento o incubadoras de empresas. Según autores como Michavilla (2016), como se citó en Medina et al., (2017), las universidades transitaron por un periodo de ausencia en la formación de líderes emprendedores, concentrándose en formar “empleados” capaces de administrar empresas, contribuyendo con el sector público y privado con profesionales para trabajar siguiendo directrices superiores.

La formación de empleados que se sustenta en una proyección de incorporación al mercado de un sector de la población estudiantil, tiene hoy cada vez menos fuerza considerando el contexto actual, pues es cada vez mayor el conjunto de jóvenes profesionales desempleados en Bolivia. En el año 2022 la OIT dio un informe donde Bolivia es el país de América del Sur con la mayor propor-

ción de ocupación informal con un 83.7 % (Baptista, 2023). Es evidente el escaso espacio en un mercado de trabajo concebido desde la empleabilidad. De hecho, según el Instituto Nacional de Estadística (2024), la tasa de desempleo en el primer trimestre del 2024 es del 4,1%. De este modo, gran parte de la población se ocupa en actividades informales, muchas veces bastante precarias a falta de mejores condiciones.

Por lo expuesto, la formación en emprendimiento cobra cada vez mayor relevancia. Diversas instituciones de educación superior han incorporado esta perspectiva en sus Programas y, ésta ha sido incluida en el Modelo Educativo del Sistema de la Universidad Boliviana (SUB), aprobado por Resolución 08/2023, como un lineamiento para la formación integral:

El SUB asume que la formación integral del ser humano permite el desarrollo armónico en varias dimensiones: profesional (...), investigativa (...), personal (...). Para lograr esta formación integral, las universidades del SUB implementan planes, programas y proyectos de transversalización de la formación en valores, formación complementaria en artes y deportes, de investigación (...) integración de las TIC, TAP Y TEC, formación para el emprendimiento y otros (...). Las universidades del SUB deben garantizar la formación de profesionales emprendedores. La formación en emprendedurismo será desarrollada por todas las carreras o programas. (Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana, 2023, pp. 65,70)

Por lo tanto, es crucial que los profesionales cuenten con las herramientas y habilidades necesarias para emprender. Con el fin de contribuir a la comprensión de este tema, la presente revisión se realiza bajo la siguiente interrogante: ¿Cuál es el alcance de las instituciones de educación superior respecto a la capacitación en emprendimiento? El objetivo es presentar los principales referentes sobre el emprendimiento considerando la responsabilidad de las universidades en la capacitación en este campo.

2. Método

Se empleó la técnica de revisión documental, comenzando con una exploración inicial de la temática en Google Académico a través de los siguientes descriptores de búsqueda: habilidades para emprender, enseñar emprendimiento, emprendimiento universitario, habilidades empresariales, gestión de recursos, emprendimiento, sistema universitario.

A partir de esta búsqueda, se seleccionaron doce fuentes con el objetivo de abordar el tema desde sus componentes generales, tales

como la aproximación conceptual y la vinculación entre la educación superior y la formación de emprendedores. Las fuentes fueron seleccionadas bajo los criterios de actualidad, con un rango no mayor a cinco años, y el de pertinencia temática, bajo una aproximación conceptual al emprendimiento, el perfil emprendedor y el desarrollo del emprendimiento en las instituciones de educación superior.

Las etapas desarrolladas fueron las siguientes: búsqueda de información y selección de fuentes, organización de la bibliografía y redacción del artículo.

3. Desarrollo y discusión

3.1. Acercamientos conceptuales y analíticos respecto al emprendimiento

3.1.1. El emprendimiento, sus características y factores vinculados

El emprendimiento se concibe como el estudio de las fuentes de posibilidades, el proceso de descubrir, evaluar y aprovechar las oportunidades, y el grupo de personas que las descubren las evalúan y las explotan. (Venkataraman, 2000, como se citó en Garcia & Mora, 2023)

El concepto es bastante claro ya que explica al emprendimiento como una habilidad para poder descubrir una oportunidad de negocio, evaluarla y aprovechar esas oportunidades descubiertas e identificadas. La persona que descubre una oportunidad de negocio es conocida como emprendedor. Según la teoría del triángulo invertido propuesta por Andy Freire (2024), cada proceso empresarial contiene tres elementos: idea, capital y emprendedor. (Freire, 2004, como se citó en Garcia & Mora, 2023)

Así, un emprendimiento también puede entenderse como un proceso empresarial que implica una idea, un capital y un emprendedor. Puede afirmarse que un emprendimiento requiere de una persona que identifica una oportunidad de negocio o que tiene una idea a evaluarse para poder llevarla a cabo o aprovecharla buscando capital para su ejecución.

Existen algunas características que tienen los emprendimientos los cuales se definen en el siguiente concepto:

Algunas características que tiene el emprendimiento son: primero, es un término que se refiere a alguien que crea y luego organiza y opera una nueva empresa comercial; y segundo, alguien innovador

como el que transforma invenciones e ideas en entidades económicamente viable. (Baumol, 1993; Henríquez, Rada & Torrenegra, 2016, como se citó en Ocampo & López, 2020)

Según Mendieta (2022), también existen diversos factores vinculados al emprendimiento, entre ellos:

- Deseo de superación y progreso, identificación de oportunidades en el mercado.
- Falta de oportunidades laborales y desempleo.
- Viabilidad de los proyectos de emprendimiento y actitud positiva ante el futuro.
- Aprendizaje de habilidades emprendedoras fuera del entorno universitario.
- Formación del espíritu emprendedor desde el ecosistema universitario.
- Desarrollo de habilidades de investigación en la etapa de estudios universitarios.
- Capacidades de análisis, síntesis y evaluación, pensamiento crítico y creativo.
- Valores como responsabilidad, innovación, liderazgo, superación y cultura de trabajo
- Rol del Estado como promotor del escenario emprendedor, normativas, instituciones y programas para su desarrollo.
- Motivación interna en emprendedores jóvenes.

Uno de los elementos inherentes al ejercicio emprendedor es la formación en emprendedurismo. El emprendedor muchas veces no cuenta con las herramientas necesarias para emprender; es decir, tiene una idea u oportunidad de negocio, pero no sabe cómo llevarla a cabo ni cuenta con los recursos estratégicos necesarios para ponerla en marcha.

Existen diversos factores que inciden en la incapacidad para llevar a cabo un emprendimiento, pero los factores educativos y la generación de oportunidades son los más preponderantes.

Un entorno con pocas oportunidades y baja educación en habilidades emprendedoras hace más difícil el surgimiento de emprendedores exitosos; también la búsqueda de opciones y el desarrollo de un nuevo emprendimiento están casi fuera de alcance. La iniciativa de formar un futuro emprendedor con las habilidades deseables y necesarias puede ser positiva para la creación de empresas y por ende el crecimiento económico. (Ocampo Sanabria & López Espitia, 2020, s.p.)

Las limitadas oportunidades y la baja educación en habilidades emprendedoras son dos factores que tienen mayor influencia a la hora de identificar las razones por la cual muchos emprendimientos

no se concretan o fracasan. En este contexto, existen personas con ideas innovadoras, pero con pocas herramientas o habilidades para ejecutarlas.

Los emprendimientos son sumamente importantes para las economías nacionales, ya que son el motor que impulsa el crecimiento económico de los países, por ello, es esencial formar el capital emprendedor. Este concepto se refiere tanto a los conocimientos necesarios para diseñar y poner en marcha un negocio como a las habilidades blandas que se adquieren durante la formación en iniciativa emprendedora. (Múnera Montoya & León García, 2022)

3.1.2. Habilidades empresariales y perfil emprendedor

Las habilidades empresariales se definen como el conjunto de «formas de hacer» y know hows relacionados con las actividades que abarcan la dirección y organización de una empresa. Andalucía, como se citó en Vargas y otros, (2022). Las habilidades empresariales se constituyen, entonces, en indispensables en cualquier negocio, ya sea nuevo o con trayectoria. Al respecto, según Tapia (2022), se entiende por empresa a una organización económica y jurídica, que desarrolla actividades de consumo, producción y distribución de bienes y servicios satisfaciendo las necesidades de un determinado mercado, a través de una contraprestación: el precio. Su finalidad puede ser lucrativa o no lucrativa.

Entre estas habilidades se encuentra la toma de decisiones estratégicas y el afrontamiento de desafíos y riesgos. Zimmerer y Scarborough (2005), citados por Singh (2021), afirman que los “emprendedores son aquellas personas que tienen una preferencia por el riesgo moderado, no toman riesgos a la ligera sino lo hacen de manera calculada. Son aquellos que tienen confianza en sí mismos y en su capacidad para tener éxito” (p. 11). La capacidad de dirigir con base en decisiones acertadas permite dar dirección a toda empresa: “La toma de decisiones para el comportamiento del organismo en la organización es de carácter estricto y fundamental. La toma de decisiones ofrece la posibilidad de control y permite la coherencia en los sistemas.” (Fremont, 1980, como se citó en Garcia & Mora, 2023)

De esta forma, los emprendedores deben tener la capacidad de lidiar con los problemas que se presenten en el curso de su negocio o actividad productiva, además de lidiar con el estrés que puede surgir al momento de dirigir un negocio como también tener confianza en sí mismos para aprovechar las herramientas necesarias y las oportunidades de negocios, tal como se menciona a continuación. Una persona capaz de manejar problemas y lidiar con el estrés, tiene con-

fianza en sí mismo y hace uso de sus conocimientos, habilidades, creatividad y recursos para innovar ya sea en procesos, productos o servicios; siempre está atento a las oportunidades para crear nuevos modelos de negocio o invertir en ellos. (Sánchez et al., 2018, como se citó en Aparicio Guzmán, 2022)

En síntesis, las habilidades empresariales son cruciales para emprender y están constituidas tanto por habilidades blandas como por habilidades técnicas específicas, como la gestión empresarial.

Un emprendedor debe ser innovador para convertirse en un agente de cambio en la sociedad, generando empleo y mejorando las condiciones de vida. Además, su emprendimiento debe inspirar a otros a superarse y a visualizar formas de establecer y hacer crecer su propio negocio, satisfaciendo necesidades. Según Martínez et al., (2023), los emprendedores se consideran los agentes principales de cambio de la sociedad, en nuestro entorno en cualquier ciudad o población se puede apreciar la cantidad de emprendedores que generan oportunidad de trabajo e inspiración para nuevas generaciones que promueven el desarrollo local y global.

Es así que todo emprendedor requiere conocimientos sobre la gestión de una empresa, pero también, habilidades blandas como el liderazgo y trabajo bajo presión, capacidad de superación y tolerancia al riesgo. “Las competencias del liderazgo están asociadas a la construcción de redes, la capacidad de persuasión, el trabajo en equipo, solución de problemas, negociación, iniciativa, independencia de criterio y la autoconfianza”. (Pacheco, Rojas, Niebles y Hernández, 2022, p. 138)

Según la investigación de Singh (2021), las habilidades de las personas emprendedoras son parte de un sistema de características que se ponen en actividad manifiesta a niveles más altos que el común de la sociedad. Los autores coinciden en que estas habilidades son las siguientes: creatividad, iniciativa, autoconfianza, energía y capacidad de trabajo, perseverancia, liderazgo, aceptación del riesgo, necesidad de logro, tolerancia al cambio y manejo de los problemas.

También Freyre (2014), como se citó en Singh (2021), “el emprendedor es una persona que detecta oportunidades y después crea la organización” (p. 8). Moorman y Halloran (1993) mencionan que “Los emprendedores están dispuestos a perseverar hasta alcanzar sus objetivos; por lo tanto, son determinados y perseverantes” (p. 22). Asimismo, Longenecker, Moore y Petty (2011) refieren que las personas emprendedoras “tienen una mayor necesidad de obtener logros, más que el común de la población” (p. 6). En este sentido, deben lograr transformar ideas en proyectos viables y ello implica

“conjunto de herramientas que permita pasar de la idea a la puesta en marcha y sobreponerse en cada una de las etapas donde los resultados pueden ser diferentes a los que inicialmente se proyectaron”, Grisales (2013), como se citó en Pacheco et.al., (2022)

En conclusión, según los distintos autores, los emprendedores se distinguen del resto de la población por la actitud que adoptan frente a situaciones cotidianas, ya sea por las características innatas de un emprendedor o por las habilidades que desarrollan a través de procesos de formación académica y de formación a nivel escolar, medio y superior.

3.2. Educación superior y desarrollo del emprendimiento

3.2.1. La capacitación de emprendedores en instituciones de estudio superior

Para formar el capital emprendedor, es decir, personas con habilidades necesarias para llevar a cabo una idea de negocio, se debe fortalecer la mentalidad emprendedora, misma que debe desarrollarse desde temprana edad, tal como indican Zapata-Domínguez (2019), como se citó en Jiménez et al., (2023), “Se trata de generar e incrementar la mentalidad emprendedora, se debe trabajar desde temprana edad, poniendo énfasis en las entidades educativas que fomenten el aspecto multidisciplinario, en donde se involucren el empresariado, las universidades y sobre todo el gobierno.” (s.p.)

Según el autor citado, se involucra a instituciones educativas e incluso al gobierno como impulsores de la mentalidad emprendedora, esta labor es inherente a la educación para el emprendimiento, definida como “aquella orientada a desarrollar aptitudes y habilidades para emprender”, mientras que la intención emprendedora hace referencia a “los deseos de comenzar un nuevo negocio”. (Bae et al., 2014, como se citó en Múnera Montoya & León García, 2022). Ambos conceptos están estrechamente vinculados, ya que la educación del emprendedor implica también el desarrollo del ámbito actitudinal, favoreciendo la puesta en marcha de emprendimientos.

La intención emprendedora, deseo de comenzar un negocio o la puesta en marcha de una oportunidad de emprendimiento, son parte del denominado “espíritu emprendedor”, mismo que requiere la creación de sinergia en procesos educativos destinados a generar capital humano desarrollador de ideas. (Martínez, Duana, & Hernandez, 2023)

Dado que la educación superior tiene la responsabilidad de proporcionar a las nuevas generaciones las herramientas necesarias para concretar sus ideas de negocios, independientemente de la profesión que desempeñen, son principalmente las universidades privadas las que muestran un mayor interés en fomentar el emprendimiento, especialmente en el marco del ejercicio profesional independiente.

Si bien, las universidades se orientan a la formación de habilidades emprendedoras en sus carreras o programas curriculares de áreas empresariales y desarrollan contenidos sobre emprendimiento en asignaturas referidas al campo administrativo o gerencial, aún se encuentran en proceso de maduración las estrategias y programas formativos en el tema del emprendimiento e incubación de empresas desde una mirada transdisciplinar. Este abordaje enfrenta desafíos vinculados a la sociedad de las tecnologías y la comunicación, entre otros. (Linares, 2002, como se citó en Medina et al., 2017)

De manera paralela a este contexto universitario, los jóvenes en formación también están inmersos en experiencias formativas fuera de la universidad, al estar rodeados de un entorno que puede impulsar su espíritu emprendedor desde la influencia de amigos, familiares u otros. Entonces:

Se reconoce dos corrientes de análisis frente al proceso de formación del espíritu emprendedor de los jóvenes, uno que explica su desarrollo fuera del ámbito universitario, donde se forjan las habilidades en las relaciones personales del emprendedor y sus redes de amigos y familia; mientras que, por otro lado, se considera que el desarrollo de este espíritu se forjaría dentro del ecosistema universitario por medio de los programas académicos establecidos para el caso. (Mendieta, 2022, p.126)

Impulsar la formación de líderes emprendedores representa para la universidad un cambio de paradigma, pasando de formar “empleados” a formar “gerentes”. Este viraje plantea grandes desafíos, ya que requiere desarrollar enfoques innovadores sobre las necesidades sociales y, a su vez, incorporar habilidades empresariales en todos los campos disciplinares. Es decir, las Universidades deben enseñar a los futuros emprendedores no solo a generar ideas, sino también a gestionar sus propios negocios de manera efectiva, en todos los aspectos posibles.

Por tanto, si bien se forma para un sector de futuros profesionales, un sistema educativo ausente de capacitación en emprendedurismo es un sistema que lleva a sus integrantes al fracaso. De ahí que la visión debe cambiarse, las universidades deben convertirse en centros de innovación y formación, capacitando a los futuros

profesionales para generar fuentes de empleo a través de emprendimientos sostenibles.

Independientemente del modelo educativo aplicado para impulsar el emprendimiento, lo importante es que, a lo largo del proceso educativo se dote al individuo de herramientas teórico-prácticas, de capacidades para ser un emprendedor, con base en un direccionamiento estratégico y una visión de sostenibilidad en el largo plazo. (Medina et al., 2017, p.168)

En este sentido, se afirma que la importancia de formar generaciones futuras para ser emprendedores radica en el desarrollo y el progreso tanto de las regiones como del país. Para este cometido, las instituciones de educación superior deben convertirse en semilleros de emprendedores, dotándoles de todas las herramientas necesarias para emprender y contribuir al bienestar económico y social de sus comunidades.

Desde la academia es mucho el aporte que se puede hacer en términos de impulso y promoción del emprendimiento, con la ayuda de diversos actores del sistema económico y social es factible crear los mecanismos para la formación de los estudiantes universitarios en los procesos de emprendimiento. Este apoyo puede convertirse en un factor impulsor del desarrollo económico y social, pues diferentes estudios confirman que el emprendimiento y la educación están vinculados directamente al desarrollo de las naciones (Pacheco et al., 2022, p. 142)

3.2.2. Modelos de capacitación para emprendedores

Según Múnera Montoya & León García (2022), algunos modelos para formar en emprendimiento son los siguientes:

- Modelo STEP: Se presenta como una guía práctica para futuros emprendedores donde se busca desarrollar las habilidades y conocimientos necesarios para tener éxito en el mundo del emprendimiento, basándose en las creencias sobre el comportamiento y las normas subjetivas las cuales se combinan para generar intenciones que luego se convierten en acciones reales. Se centra en la acción de proporcionar reglas y principios para implementar rápidamente los conceptos aprendidos aplicados en doce módulos donde se abarca desde áreas como la administración de negocios, psicología y emprendimiento. Este modelo se implementó en cinco países africanos, en siete universidades con 400 estudiantes.
- Modelo WINGS: Desarrollado en Uganda en 2009 donde se realiza un entrenamiento de una semana, abordando cuatro temas: habilidades básicas, capital semilla, supervisión y

trabajo en equipo. El programa fue diseñado para personas con bajos niveles de educación, se enfocaba en aspectos como marketing, ventas, presupuestos, registro contable y elaboración de planes de negocio simplificados; si eran aprobados sus planes, se les daba capital semilla para implementar sus negocios. El seguimiento era importante ya que durante seis meses más se realizaban visitas por parte de los capacitadores y se realizaban reuniones de autoayuda para que entre emprendedores se den ideas.

- Modelo SEEC: Se centra en el desarrollar habilidades para identificar oportunidades de emprendimiento, donde se destaca la importancia del proceso, buscan fomentar la creatividad y la identificación de oportunidades por medio de estas cuatro habilidades: asegurar, expandir, exponer y retar. En este estudio se incluyó a 130 estudiantes universitarios de la costa oeste de Estados Unidos, en los resultados se pudo identificar el aumento de la identificación de oportunidades de emprendimiento más innovadoras.

Independientemente del modelo implementado, los autores destacan que cada vez que se puso un programa o un modelo de capacitación en emprendimiento, existieron mejoras o resultados positivos.

Por su parte, Pacheco et al. (2022), caracterizan el emprendimiento desde un enfoque universitario y abordan los modelos formativos para los procesos de emprendimiento, haciendo alusión a los autores Timmons (1999), citado por Kuratko (2005), y Shapero, (1984), citado por Zhang (2014). Estos modelos se resumen de la siguiente manera:

- Modelo de Timmons: Se fundamenta en tres elementos: el mercado, (representado por las oportunidades), las personas, (representadas por el equipo emprendedor) y los recursos, (planificación y gestión eficiente).
- Modelo de Shapero: Propone elementos sustentados en dos competencias básicas: conocimientos y competencias (habilidades, actitudes, valores, comportamientos que se requieren para ser un empresario de éxito). Propone cinco etapas formativas: etapa motivacional (estímulos que el emprendedor recibe de su entorno educativo, social y cultural como impulso para el proceso emprendedor); etapa situacional (oportunidad que nace del análisis del entorno, identificando una necesidad a cubrirse); etapa psicológica (decisión con base en la evaluación de pre-factibilidad de la idea de negocios); etapa analítica (plan de negocios para poner en marcha la empresa según el

análisis de mercado, finanzas, marketing, marco legal, entre otros); etapa económica (obtención de recursos económicos para desarrollar el proyecto).

3.2.3. Capacitación para emprendedores en colaboración con instituciones

Dado que existen múltiples factores involucrados en la formación de emprendedores, muchas universidades han optado por desarrollar programas paralelos, como cursos complementarios, talleres de producción o experiencias formativas en emprendedurismo. Con base en ello, es posible vislumbrar esencialmente que la preparación del espíritu emprendedor al interior de la universidad, no se limita al ámbito tradicional del aula, sino que se vincula estrechamente con programas de responsabilidad social y de inserción laboral, con un énfasis particular en el desarrollo de habilidades blandas. En este contexto, se construye una red de contactos entre los futuros profesionales, sus compañeros y la comunidad.

En Bolivia, existen diversas instituciones que trabajan en red con universidades, colegios y otras instituciones para fomentar la capacitación en emprendimiento. A continuación, se mencionan algunas de ellas.

- Fundación Emprender Futuro: A través de la iniciativa “Bolivia Emprende”, la fundación busca impulsar el desarrollo de la comunidad emprendedora en Bolivia mediante la provisión de información sobre emprendimiento, capacitaciones, el fomento y fortalecimiento del emprendimiento a través del uso de herramientas tecnológicas, así como la construcción y fortalecimiento de una red de emprendedores.
- Academy for Women Entrepreneurs Bolivia: Implementado por la Fundación Emprender Futuro, este proyecto es una iniciativa de la Embajada de los Estados Unidos de América, que ofrece una oportunidad educativa enfocada en potenciar el emprendimiento femenino. Se proporciona capacitación a través de la plataforma DreamBuilder, desarrollada por Thunderbird School of Management de la Universidad Estatal de Arizona, además de incluir talleres con expertos, tutoría personalizada, acceso a redes de emprendedores y oportunidades de crecimiento.
- Fundación Trabajo Empresa: Esta organización sin fines de lucro se enfoca en diversas áreas estratégicas, destacándose el “Desarrollo de emprendedores”. Su labor se centra en apoyar a los emprendedores con asistencia integral en los diferentes

aspectos de la gestión y desarrollo empresarial tanto a nivel nacional como internacional.

- Grupo Nueva Economía: Es una organización dedicada a promover una economía innovadora y sostenible. Entre sus programas formativos, ofrece capacitaciones y asesoramiento virtual con seguimiento personalizado, dirigido a personas que desean iniciar un negocio o mejorar el que ya tienen.

Estas instituciones, por mencionar algunas, se dedican a impulsar emprendedores; sin embargo, pese a la ardua labor que realizan, aún se necesita desarrollar mayores oportunidades de promoción de emprendedores desde una mirada vinculante con el quehacer del aula en las universidades, bajo un enfoque de formación en competencias emprendedoras.

La educación en emprendimiento incluye diversas actividades orientadas a promover la mentalidad, las actitudes y las habilidades emprendedoras, abarcando desde la generación de ideas que puedan dar lugar a nuevas organizaciones, hasta su implementación, crecimiento e innovación.

4. Conclusiones

Se concluye que emprender es una tarea compleja que requiere un proceso de capacitación, el cual debe ser promovido por el sistema de educación superior dada su capacidad formativa para el ejercicio profesional-ocupacional. Con base en la relevancia del rol que cumplen las universidades en el desarrollo de la sociedad mediante la formación del recurso humano, éstas deben asumir la implementación de programas de capacitación para sus estudiantes, convirtiéndose así en semilleros de innovación y creatividad formando a las futuras generaciones de emprendedores.

El fortalecimiento de un perfil emprendedor, mediante un sistema solventado por modelos y programas educativos referidos a emprendedurismo, contribuirá a que el futuro profesional identifique oportunidades de negocio y puedan llevar las ideas a la realidad. Las universidades deberán evaluar los modelos o programas a implementar para capacitar a los estudiantes que desean obtener herramientas o habilidades acordes a la realidad que viven, una realidad que exige cada vez mayor innovación, pero al mismo tiempo adaptabilidad a las transformaciones económicas y sociales.

Es esencial reconocer el papel articulador que desempeñan las instituciones de educación superior en colaboración con fundaciones, escuelas e incubadoras donde los emprendedores encuentren las herramientas necesarias para iniciar y gestionar sus proyectos.

Además, desde sus programas académicos, cada institución puede ofrecer también importantes espacios formativos en el área del emprendedurismo. A través de estas experiencias, los estudiantes adquirirán las competencias necesarias para enfrentar los retos que acompañan a toda idea de negocio.

En resumen, la Universidad es el espacio propicio para generar una dinámica formativa vinculante entre la teoría y la práctica del emprendimiento. La falta de preparación de los jóvenes que llegan a sus aulas se convierte en un desafío importante que puede superarse a través de programas específicos que capaciten tanto en el inicio de un emprendimiento como en su gestión a largo plazo. Los emprendimientos no solo representan el nacimiento de nuevas oportunidades laborales, sino que son el resultado de procesos formativos adecuados.

En este artículo, se reconoce el papel esencial de las instituciones de educación superior en la formación de habilidades emprendedoras, desde los primeros años de la vida académica, preparando a los individuos para el mundo empresarial. Un emprendedor asume riesgos impulsado por una idea de negocio enfrentándose a un conjunto de empresas ya establecidas que operan en un mercado más amplio y maduro. Las instituciones de educación superior están llamadas a proporcionar las herramientas necesarias para que los emprendedores den sus primeros pasos en el mundo empresarial, favoreciendo su crecimiento progresivo y contribuyendo al desarrollo de una sociedad cada vez más dinámica.

5. Referencias bibliográficas

- Agencia Boliviana de Información. (2024, marzo 29). *En 2023, “nacieron” 3.928 empresas lideradas por jóvenes emprendedores de entre 18 y 28 años.*
<https://acortar.link/G6mkPA>
- Academy for Women Entrepreneurs Bolivia. (2024). *awebolivia.org.*
<https://awebolivia.org/>
- Aparicio, S. (2022). Capacitación en emprendedurismo dirigida a estudiantes de formación superior técnica-tecnológica. *Verdad Activa, 1*, 15-43.
- Baptista, S. (2023). *Informe sobre el empleo informal en América del Sur: Bolivia lidera la tasa más alta.* Organización Internacional del Trabajo (OIT).
<https://www.oit.org/informes/empleo-informal-bolivia>
- Barahona, R. (2022, febrero). *El emprendimiento universitario.* Universidad Técnica de Manabí. <https://n9.cl/haicm>

- Fundación Emprender Futuro. (2024). emprenderfuturo.org. <https://emprenderfuturo.org/programas/bolivia-emprende/>
- Fundación Trabajo Empresa. (2024). *Desarrollo de emprendedores*. Fundación Trabajo Empresa. <https://fte.org.bo/areas-estrategicas/desarrollo-de-emprendedores/>
- García, K., & Mora, N. (2023). La importación de la contabilidad de costos para el control de la administración de los emprendimientos efectivos. *Universidad de Especialidades Espíritu Santo*. (s.p.)
- INE - Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Encuesta continua del empleo*. Instituto Nacional de Estadística. <https://www.ine.gob.bo/index.php/desocupacion/#>
- Jiménez, N., Valiente, Y., De la Cruz, R., & Zavala, E. (2023). Cultura de emprendimiento de las micro y pequeñas empresas en el Perú: Revisión sistemática. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 8(16), 132-149. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i16.2530>
- Martínez, F., Duana, D., & Hernández, T. (2023). Emprendedor hacia un emprendimiento sostenible. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 11(22), 41-47. <https://doi.org/10.29057/icea.v11i22.9655>
- Medina, E., Moncayo, O., Jácome, L., & Albarracín, M. (2017). El emprendimiento en el sistema universitario. *Didáctica Y Educación* ISSN 2224-2643, 8(1), 163–178. <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didasalia/article/view/596>
- Mendieta, P. (2022). Aspectos destacados del emprendimiento en los jóvenes estudiantes universitarios desde la revisión teórica. *Vinculategica EFAM*, 9(1), 118-131. <https://doi.org/10.29105/vtga9.1-279>
- Múnera, N., & León, N. C. (2022). Perspectivas de la enseñanza del emprendimiento internacional: Una revisión de la literatura. *Intención emprendedora y educación en emprendimiento*, 41-67. <https://doi.org/10.12804/urosario9789587849905.02>
- Ocampo, C., & López, Y. (2021). Habilidades emprendedoras: importancia, evolución y sub temas emergentes una revisión de literatura. *Económicas CUC*. <https://doi.org/10.17981/econcuc.42.1.2021.Org.4>
- Pacheco, C., Rojas, C., Niebles, W., Hernández, H., (2022). Caracterización del emprendimiento desde un enfoque universitario. *Formación Universitaria*, 15(1)135-146. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062022000100135>

- Singh, C. (2021). Habilidades para emprender que se vuelven necesarias en él. *Economía y Administración*, 12(1), 51-60. Sistema Integrado de Información Productiva. (s.f.). *Sistema Integrado de Información Productiva*.
<https://doi.org/10.5377/eya.v12i1.12961>
- Tantalean, I. (2022). La naturaleza de la empresa: Su teleología desde las ciencias de la administración, el derecho y la economía. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52(136), 262-287.
<https://doi.org/10.18566/rfdcp.v52n136.all>
- Vargas, M., Guardado, R., & Gómez, I. (2022). Las habilidades empresariales y su influencia en la permanencia de las PYMES en Ecuador. *Sinergia Académica*, 5(4), 57-71.
<https://doi.org/10.51736/sa.v5i4.101>